

CLIMATOLOGIA DE ALTA MONTAÑA

«ES PREFERIBLE UN MAL TIEMPO CONOCIDO QUE UN CONOCIMIENTO MALO DEL TIEMPO»

En la edición de este calendario correspondiente al año 1994, se trató de dar algunos conceptos básicos del tiempo atmosférico, en relación con los accidentes de tráfico.

Análogamente, en los accidentes que se producen practicando deportes de alta montaña (escalada, sky, marcha, acampada, etc.) hay dos grupos totalmente diferenciados de personas. En el primero, figuran los montañeros, que siendo conocedores del riesgo que comporta el deporte que practican, con mucha frecuencia con el «añadido» del mal tiempo, saben como actuar. A veces de forma dinámica, luchando contra los agentes atmosféricos y en otras actuando de forma pasiva, buscando alguna protección, hasta que sea posible actuar.

Hay un segundo grupo, con mucho mayor riesgo de accidentes, constituidos por personas poco conocedoras de la montaña y que no se hacen acompañar de guías o monitores. En este segundo grupo hay que incluir a los «expertos» que con sus amplios «conocimientos», no necesitan ni acompañantes ni consejos. Ellos saben como hacer y sin embargo, dan lugar a accidentes por mal tiempo, con relativa frecuencia en las proximidades de los albergues.

MONTAÑISMO Y METEOROLOGIA

Si se trata de analizar la relación entre este deporte y la meteorología hay que partir del siguiente hecho:

El montañero va en busca del mal tiempo, o al menos, debe contar con él, como un factor importante en sus actividades deportivas.

La colaboración e información que presta el Instituto Nacional de Meteorología, está contenida en las tres fases siguientes:

1. Conocimiento del microclima de las zonas más utilizadas.
2. Observar si los valores de las variables en los días previos a competiciones, escaladas, marchas, etc., están o no lo están, próximos a los valores normales.
3. Previsiones a corto plazo y de ayuda inmediata, si se esperan cambios bruscos en el estado del tiempo.

FENOMENOS METEOROLOGICOS QUE PUEDEN SER PELIGROSOS EN ALTA MONTAÑA

Es evidente que los fenómenos calificados como adversos, lo son también para la montaña. Hay algunos que pueden ser extremadamente peligrosos en media y alta montaña.

Entre los primeros destacamos las tormentas y los vientos fuertes y entre los segundos la ventisca, el agua subfundida y los aludes de nieve.

En cuanto al viento, es sabido que su velocidad aumenta con la altura, por tanto es un elemento peligroso, muy a tener en cuenta en las cumbres cuando ya lo es en niveles bajos y medios.

Respecto a las tormentas, es por naturaleza un factor meteorológico violento siempre, y mas aún en la montaña. En sus proximidades el viento es fuerte y racheado, las lluvias o granizadas también muy copiosas y la nubosidad muy variable con intervalos de visibilidad muy pequeña. Por otra parte las descargas eléctricas también muy peligrosas y saber protegerse de ellas es muy importante. Se da un riesgo añadido en las tormentas, que «no se ve» y que en algunas personas puede ser muy peligroso. Son las variaciones del campo eléctrico que se producen en los núcleos de tormentas y áreas próximas. En general dan lugar en los seres vivos a reacciones muy diversas: excitación nerviosa, reflejos rápidos, a veces, no controlados, pérdida de serenidad y aplomo, todo ello en contra de como se debe actuar en estos casos.

En cuanto al segundo grupo de fenómenos peligrosos o también, en ocasiones, de alto riesgo, se han citado los que pueden ser más importantes.

La ventisca. Se define como partículas sólidas de nieve o hielo, que el viento fuerte levanta del suelo. Su trayectoria es de tendencia a la horizontal y como el viento es fuerte o muy fuerte, y si la temperatura es inferior a los cero grados, estas partículas de nieve o hielo, quedan adheridas al cuerpo dando lugar a dificultad en movimientos y mala visibilidad.

Agua en subfusión. Este fenómeno meteorológico es originado por gotas de agua que a temperaturas inferiores a los cero grados se mantienen en estado líquido, por estar la atmósfera en calma y no existir núcleos de condensación. En estas condiciones, al chocar con un cuerpo pasan a estado sólido con gran rapidez, produciendo en la superficie de las personas un engelamiento brusco y fuerte. En alta montaña, puede darse con niebla, siendo aún más peligroso este hecho. En aviación deportiva y a niveles bajos es también de muy alto riesgo.

Aludes. Esta variable meteorológica de alto riesgo, suele ser avisada por observatorios meteorológicos, albergues, estaciones de invierno y gran cantidad de personas conocedores de él. Se sabe que para que exista el corrimiento de nieve o hielo hacia cotas más bajas es preciso que la temperatura en estas cotas bajas sea relativamente alta y al pasar al estado líquido, la nieve o el hielo, permiten que se desplacen masas sólidas, a veces, con gran intensidad.

Todo cuanto se ha dicho, de forma breve y compendiada, nos lleva al título de estas líneas.

ES PREFERIBLE UN MAL TIEMPO CONOCIDO QUE UN CONOCIMIENTO MALO DEL TIEMPO

Prof. Dr. Dámaso Villa Sánchez